

Mujeres Saharauis, Colonialidad del Género y Nacionalismos: un acercamiento a partir de los feminismos decoloniales

ROCÍO MEDINA MARTÍN*

RESUMEN

El presente texto indaga en las experiencias de las mujeres saharauis durante el periodo revolucionario, a mediados de los años 70, en el marco de los feminismos descoloniales. Para ello, parte de nociones como la colonialidad de género y de reflexiones sobre nacionalismos y género realizadas por los feminismos indígenas. En concreto, reparamos en primer lugar en el papel de la Sección Femenina de Falange como principal institución encargada de la colonialidad de género; en segundo lugar, en las claves de género de los discursos nacionalistas de la época y, tercero, en la masiva participación de las mujeres en el Movimiento de Liberación. Todo ello con el objetivo de ahondar en la posible historia feminista decolonial de las mujeres saharauis.

PALABRAS CLAVE

Mujeres saharauis; feminismo descolonial; colonialidad del género; nacionalismo; Sáhara Occidental.



TITLE

Saharawi women, Gender Colonialism and Nationalisms: A decolonial feminism-based approach

ABSTRACT

This paper examines the different experiences of Saharawi women throughout the revolutionary period of the mid 70s from the perspective of decolonial feminisms. For this purpose, concepts such as 'gender coloniality' will serve as a starting point for the discussion, together with reflections on gender and nationalisms carried out by indigenous feminisms. Specifically, I will first discuss the role of the Women Section of the Falange as the chief institution in the generation of gender coloniality; secondly, the gender dimensions in nationalist discourses of the time will be looked at; thirdly, the massive participation of women in the Saharawi Liberation Movement will be unpacked. My aim is ultimately to help build a possible decolonial feminist history of Saharawi women.

KEYWORDS

Saharawi women; decolonial feminism; gender coloniality; nationalism; Western Sahara.

*Rocío MEDINA MARTÍN,

Profesora del Área de Filosofía del Derecho de la Universidad Pablo de Olavide, feminista y activista pro-saharai. Sus ámbitos de acción y pensamiento circulan en torno a las nuevas prácticas y teorías de emancipación social como el feminismo descolonial y la descolonialidad del saber.

1. Mujeres saharauis y feminismos descoloniales

A partir de los años 70 emergían los antecedentes de una genealogía feminista crítica conocida posteriormente como feminismos descoloniales, poscoloniales¹, periféricos², antirracistas³, no occidentales o de la tercera ola⁴. Fundamentalmente, denunciaron cómo cierta feminidad occidental, la de la mujer blanca, de clase media y heterosexual, se erigió como representativa de “la mujer” en el seno de los feminismos eurocéntricos. Los privilegios de esta mujer —y los de sus compañeros—, sin embargo, se sostenían sobre la explotación y subordinación de otros grupos humanos en razón de variables que trascendían la diferencia sexual, biológica o sociologizada. Aparecían así nuevas lecturas feministas que interpretaban “raza”⁵, clase o etnia como variables constitutivas de las diversas subordinaciones de género, conceptualizando el género como siempre etnizado y racializado, y la raza como siempre genderizada. Estas tesis conformaron una propuesta de análisis basada en la interseccionalidad de las diversas variables que participaban en las subordinaciones de las mujeres, complementando así la categoría sexo-género como única variable explicativa⁶.

En la actualidad sigue siendo muy clarificador realizar el cruce entre la epistemología de(s)colonial⁷ y la epistemología feminista. Como sostiene la teórica argentina Karina Bidaseca: “Hay una inquietante cercanía entre, por un lado, los discursos coloniales y los de algunas representantes del feminismo occidental, que se expresan en términos ‘salvacionistas’ por el camino del modelo occidental...”⁸. No hay manera de comprender la diversidad de feminismos existentes sin atender a la construcción relacional de la subjetividad política. Ahí donde hay un privilegio, un derecho está siendo negado, precisamente porque los privilegios no son universales, como son pensados los derechos⁹. Estos privilegios son construidos desde el sexo, el color, la edad, la clase o la sexualidad..., y pensarlos en una sola de sus variables bien puede desembocar en análisis reduccionistas.

¹ BIDASECA, Karina, *Perturbando el texto colonial. Los estudios (pos)coloniales en América Latina*, sb, Buenos Aires, 2010.

² RODRÍGUEZ, Pilar (ed.), *Feminismos Periféricos*, Alhulia, Granada, 2006.

³ CURIEL, Ochy, “Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista” en *Nómadas*, nº 26, 2007.

⁴ MELONI, Carolina, *Las fronteras del feminismo. Teorías nómadas, mestizas y posmodernas*, Fundamentos, Madrid, 2012. Todos estos diversos nombres son utilizados en la literatura política feminista para hacer referencia a un denominador común en todas estas propuestas, a pesar de los matices genealógicos y epistémicos que puedan contener: la necesidad de descolonizar el feminismo. Por eso, aunque respetaremos la nomenclatura usada por cada autora, en el texto nos referiremos de manera generalizada a feminismos descoloniales y/o descolonización del feminismo.

⁵ La idea de “raza” implica “una supuesta diferente estructura biológica que ubicaba a los unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros”. Es literalmente un invento, pues nada tiene que ver con la estructura biológica de la especie humana, ver en QUIJANO, Aníbal, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en LANDER, Edgardo (ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, Perspectivas latinoamericanas*, Clacso, Buenos Aires, 2000, ps. 202-203.

⁶ Para un desarrollo posterior de la interseccionalidad, ver ANTHIAS, Floya, “Género, etnicidad, clase y migración: Interseccionalidad y pertenencia Translocalizacional” en RODRÍGUEZ, Pilar (ed.), *Feminismos... op. cit.*, ps. 49-68.

⁷ Usaremos las denominaciones descolonial y decolonial según la terminología usada por los autores y autoras correspondientes sin que esto implique matices sustanciales para nuestro trabajo, que podemos definir como de(s)colonial.

⁸ BIDASECA, Karina, *Perturbando el texto... op. cit.*, p.21.

⁹ GARGALLO, Francesca, *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en Nuestra América*, Corte y confección, México, 2014, p. 19.



Tal y como afirma Ochy Curiel, las feministas racializadas, afrodescendientes e indígenas, aún sin hacer referencia al concepto de decolonialidad, han profundizado desde los años setenta en esta imbricación de diversos sistemas de dominación —racismo, sexismo, heteronormatividad, clasismo— desde donde han definido sus proyectos políticos, a partir de una crítica poscolonial¹⁰. Emergieron así los antecedentes del feminismo poscolonial. Por su parte, las feministas lesbianas desvelaron la heterosexualidad como régimen político, las feministas negras teorizaron la interseccionalidad entre raza, sexo y clase¹¹, y las “mujeres de color” —lesbianas, chicanas, afrocaribeñas, negras, etc.— hicieron de sus diferencias una fusión estratégica de resistencia frente a un sistema categorial que clasificaba y fragmentaba sistemáticamente. En cuanto al feminismo chicano, estableció la potencialidad crítica del “ser de frontera” bajo la epistemología de frontera de Gloria Anzaldúa¹², mientras que el feminismo del tercer mundo denunció la “mujer promedio del tercer mundo” comprendida por las feministas occidentales de izquierdas como víctimas esenciales de sus contextos históricos y desprovistas de cualquier tipo de agencia¹³. Hasta aquí un breve repaso de los principales antecedentes de los feminismos poscoloniales y/o descoloniales. Actualmente, desde Abya Yala, feministas indígenas¹⁴ complejizan aún más el análisis descolonial del feminismo con categorías como “territorio cuerpo-tierra”¹⁵, mientras que, de otro lado, las feministas islámicas reformulan la hermeneútica coránica de manera que sea recuperada su dimensión liberadora para las mujeres musulmanas¹⁶. Todas estas propuestas, a su vez, encuadran con la propuesta epistemológica del conocimiento situado elaborada por Donna Haraway¹⁷ y apuestan, en definitiva, por el reconocimiento de la agencia política en las “otras” mujeres. Según Butler, la resistencia consiste en acciones y estrategias que emergen a partir de y con las vulnerabilidades, y no contra o a pesar de ellas¹⁸. No podemos pensar las resistencias sin

¹⁰ CURIEL, Ochy, “Crítica poscolonial... *op. cit.*, p. 93.

¹¹ HILL COLLINS, Patricia, “Rasgos distintivos del pensamiento feminista negro” en JABARDO, Mercedes (ed.), *Feminismos negros. Un antología*, Traficantes de sueños, Madrid, 2012, ps. 99-131.

¹² ANZALDÚA, Gloria, “Movimientos de rebeldía y las culturas que traicionan”, en BELL HOOKS et al., *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2004, ps. 71-80.

¹³ MOHANTY, Chandra Talpade, “Bajo los ojos de Occidente. Feminismo académico y discursos coloniales” en SUÁREZ, Liliana y HERNÁNDEZ CASTILLO, Rosalva Aída (eds.), *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, Cátedra, Madrid, 2008, ps. 112-162.

¹⁴ HERNÁNDEZ CASTILLO, Rosalva Aída, “Posmodernismos y Feminismos: Diálogos, Coincidencias y Resistencias” en *Desacatos*, nº 13, 2003, ps. 107-121 y HERNÁNDEZ CASTILLO, Rosalva Aída (ed.), *Etnografías e historias de resistencia. Mujeres indígenas, procesos organizativos y nuevas identidades políticas*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma de México, México, 2008.

¹⁵ CABNAL, Lorena, *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*, Colecc. Feminista Siempre, ACSUR Las Segovias, 2010, ps. 10-26.

¹⁶ BRADAN, Margot, *Feminismo en el Islam*, Cátedra, Madrid, 2012.

¹⁷ HARAWAY, Donna, *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Cátedra, Madrid, 1995.

¹⁸ Sobre las relaciones entre las nociones de agencia, resistencia y vulnerabilidad, BUTLER nos invita a repensar la resistencia en relación con la vulnerabilidad y afirma sobre esta última que “entendida como exposición deliberada ante el poder, es parte del mismo significado de la resistencia política como acto corporal”, en BUTLER, Judith, “Repensar la vulnerabilidad y la resistencia”, *XV Simposio Internacional de la Asociación Internacional de Filósofas: Filosofía, Conocimiento y Prácticas feministas*, Conferencia Inaugural, Alcalá de Henares, 24-27 de junio, 2014. Disponible en <http://www.institutofranklin.net/es/events/conferencias/next-conferencias/philosophy-knowledge-and-feminist-practices>. Versión escrita en español, <https://docs.google.com/file/d/0B7q9qMj2JyYRWGtyRzk2Q1hES1U/edit?pli=1>, (Consultado el 4 de julio de 2014), p. 11. Esta vulnerabilidad a la que ella se refiere, nos advierte, no es la vulnerabilidad que se utiliza para negar o eliminar la capacidad de agencia política que nace dentro de poblaciones vulnerables desde cierto paternalismo, sino más bien, escribe, “para entender estos modos de resistencia extra-jurídicos, tendríamos que pensar en cómo la resistencia y la vulnerabilidad operan juntas, algo que el modelo paternalista no puede hacer”, en *Ibidem*, p. 15. Es más, la autora concibe como masculinistas ciertos ideales de independencia que no reconocen la dependencia corporal y ambiental y que “estructuran las formas de resistencia desde un sujeto político que establece su agentividad

entender el importante papel en ellas de las vulnerabilidades.

Mujeres saharauis es un colectivo conformado por —valga la redundancia, nada inocua— mujeres saharauis, africanas, árabes, musulmanas y refugiadas —bajo ocupación militar—. Teniendo en cuenta la relevancia geopolítica, religiosa, cultural y económica que presenta cada uno de estos ítems, las experiencias de estas mujeres implican un sujeto epistemológico notable desde donde comprender y recabar estrategias de resistencia, frente a una fusión compleja de estructuras de dominación para cuyo análisis considero muy útil la metodología interseccional propuesta. Con base en esta y en la revisión bibliográfica y en el trabajo de campo, que implicó varias decenas de entrevistas en profundidad a mujeres saharauis de diversas generaciones, este artículo indagará en la “colonialidad del género” y en los discursos de género de los nacionalismos en el caso del Sáhara Occidental en la última etapa colonial y el periodo revolucionario. Pretendo realizar un primer acercamiento a las posibles interrelaciones entre los efectos de la colonización española sobre el sistema sexo-género pre-colonial saharauí y las claves de género de los discursos nacionalistas, por un lado y, por otro, con la participación de las mujeres en el movimiento nacionalista.

En consecuencia, no se trataría de atender únicamente a “las dominaciones patriarcales sobre las mujeres saharauis”, sino de comprender cómo la experiencia anticolonial y nacionalista, la resistencia armada, el refugio prolongado, o la islamofobia contemporánea¹⁹, son también variables constitutivas tanto de las subordinaciones de género como de las estrategias de resistencia de estas mujeres. El análisis feminista de estas experiencias requiere atender a la lucha anticolonial del pueblo saharauí, la constitución del Frente POLISARIO como Movimiento de Liberación Nacional en 1973, la resistencia armada durante 16 años (1975-1991), la firma del alto el fuego en 1991, un refugio de 40 años que implica hoy una estrategia de “desarrollo en el refugio”, así como, no menos importante, a las especificidades culturales y religiosas de este pueblo, con orígenes bereber, negro y árabe, además de su tradición beduina y religión islámica²⁰. Entiendo que sólo desde este entramado podemos comprender en profundidad cómo entienden las mujeres saharauis sus propias luchas en tanto mujeres. De hecho, hay activistas saharauis por los derechos de las mujeres que no se identifican con el término feminismo como una manera de distanciarse de la carga eurocéntrica del término. Otras, en cambio, no tienen mayor problema en definirse como tales²¹. En cualquier caso, este texto comparte con la feminista comunitaria boliviana Julieta Paredes que “toda acción organizada por las mujeres indígenas en beneficio de una buena vida para todas las mujeres, se traduce

venciendo su vulnerabilidad”, *Ibid.*, p. 14. De ahí la importancia del feminismo para desmontar el binomio resistencia/vulnerabilidad, según la teórica. Aterriza sus reflexiones sobre la vulnerabilidad afirmando que: “... la vulnerabilidad no es una disposición subjetiva, sino una relación con un campo de objetos, fuerzas y pasiones que inciden o nos afectan de alguna manera. Como un modo de estar relacionado con lo que no soy yo y que no es plenamente controlable, la vulnerabilidad es un tipo de relación que pertenece a esa ambigua región en que la receptividad y la capacidad de respuesta no son claramente separables una de otra y no se distinguen como momentos separados en una secuencia”, *Ibid.*, p. 16.

¹⁹ Entendida como nueva configuración del racismo epistémico, según MARTÍN MUÑOZ, Gema y GROSGOQUEL, Ramón (eds.), *La islamofobia a debate. La genealogía del miedo al Islam y la construcción de los discursos antiislámicos*, Casa Árabe, Madrid, 2012.

²⁰ Este artículo hace parte de un trabajo de investigación de tesis doctoral que analiza la participación política de las mujeres saharauis en los campos de refugiados/as, a partir del conjunto de variables descritas.

²¹ Es el caso, por ejemplo, de quienes ubican sus luchas dentro del feminismo islámico y de quienes se definen desde un perfil más laico. En la mayoría de las entrevistas realizadas, se alude a un discurso mixto donde el lenguaje de los derechos de la sharia y el discurso “CEDAW” de los derechos humanos de las mujeres se muestran compatibles constantemente.



al castellano como feminismo"²².

2. Colonialidad del Género: reformulaciones a la Colonialidad del Poder desde el feminismo descolonial latinoamericano

Una de las categorías fundamentales desarrolladas a partir de los feminismos descoloniales es la "colonialidad del género". Fue desarrollada en profundidad por la filósofa María Lugones, quien pertenece al grupo (MCD), y posteriormente por otras autoras latinoamericanas como Breny Mendoza o Rita Laura Segato. En la estela de la genealogía crítica feminista antes presentada, todas coinciden en corregir la Colonialidad del Poder de Aníbal Quijano²³.

María Lugones define la colonialidad de género como el "análisis de la opresión de género racializada y capitalista como interacción compleja de sistemas económicos, racializantes y generizantes..."²⁴, y el feminismo descolonial como la toma de conciencia de un sistema de género basado en la dicotomía humano-no humano y la reducción de las gentes y la naturaleza a cosas "sin género" para el uso del hombre y la mujer eurocentrados y capitalistas²⁵. Su tesis central es que "la raza no es ni más mítica ni más ficticia que el género-ambos son ficciones poderosas"²⁶. Para la autora, la interseccionalidad en los feminismos de las mujeres de color en EEUU nos dice algo más que la lógica de los ejes estructurales de Aníbal Quijano, a quien critica por no advertir que él mismo está presuponiendo y biologizando una comprensión patriarcal y heterosexual de las disputas por el control del sexo y sus recursos y productos, ya que naturaliza la organización en términos de género como heterosexual, dimórfica y patriarcal, correspondiendo estas características más bien al "género" como categoría impuesta en el proceso colonial²⁷.

En el patrón de Quijano, escribe Lugones, aún cuando se muestra "el género constituido por y constituyendo a la colonialidad del poder [...] el género parece estar contenido dentro de la organización de aquel 'ámbito básico de la existencia' que Quijano llama sexo, sus recursos y sus productos"²⁸, presuponiendo el sexo como atributo biológico incuestionable -a

²² Ver GARGALLO, Francesca, *Feminismos desde Abya... op.cit.*, p. 21.

²³ Esta idea fue teorizada por Aníbal Quijano como un nuevo patrón de poder mundial que emergía a partir de la Conquista de América en 1492, al converger, de un lado, la codificación de las diferencias entre conquistados y conquistadores en la idea de "raza" - por primera vez en la historia-; y de otro, la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en torno del capital y del mercado mundial. En la intersección entre "raza" y las formas de control del trabajo en torno del capitalismo se fundamentaba la nueva colonialidad del poder. Para Quijano, el poder está estructurado en relaciones de dominación, explotación y conflicto entre actores sociales que se disputan el control de los cuatro ámbitos básicos de la existencia humana: sexo, trabajo, autoridad colectiva y subjetividad/intersubjetividad, sus recursos y productos, ver QUIJANO, Aníbal, "Colonialidad y Modernidad/racionalidad", en *Perú Indígena*, vol. 13, nº 29, 1992, ps. 11-20; y QUIJANO, Aníbal, "Colonialidad del poder... op. cit.", ps. 201-246. Ahora bien, mientras considera el sexo y la edad como atributos biológicos diferenciales, aunque hayan sido elaborados posteriormente como categorías sociales; la fuerza de trabajo y el fenotipo, no serían atributos biológicos en ningún sentido, sino más bien constructos reflejos de las relaciones de poder sociales, ver QUIJANO, Aníbal, "Colonialidad del poder y Clasificación Social", en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón (eds.), *El Giro decolonial... op. cit.*, ps. 93-126.

²⁴ LUGONES, María, "Hacia un feminismo descolonial" en *La manzana de la discordia*, Vol. 2, nº 6, julio-diciembre, 2011, p. 110.

²⁵ LUGONES, María, "Subjetividad esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples" en MONTES, Patricia (ed.), *Pensando los feminismos en Bolivia*, Conexión Fondo de Emancipación, La Paz/Bolivia, 2012, ps. 135 y 136.

²⁶ LUGONES, María, "Colonialidad y Género" en *Tabula Rasa*, nº 9, julio-diciembre, Bogotá-Colombia, 2008, p. 94.

²⁷ *Ibidem*, p. 78.

²⁸ *Ibid.*, p. 82.

diferencia del fenotipo, que no tiene consecuencias en la estructura biológica de la persona y caracterizando "la colonialidad de las relaciones de género" como fundadas alrededor del eje de la colonialidad del poder y su clasificación racial. Además, le critica haber asumido la disputa entre hombres sobre recursos que siempre son femeninos. Es decir, ni las mujeres disputarían, ni los hombres serían recursos; con lo que "las diferencias se piensan en los mismos términos con los que la sociedad lee la biología reproductiva"²⁹. Para la filósofa, el análisis de la nigeriana Oyewumi, frente al de Quijano, nos permite "ver la inferiorización cognitiva, política y económica, como la inferiorización de anahembras con respecto al control reproductivo"³⁰ y denuncia que "el colonizador blanco construyó una fuerza interna en las tribus cooptando a los hombres colonizados a ocupar roles patriarcales"³¹. Así, considera que la imposición de este sistema de género fue tanto constitutiva de la colonialidad del poder, como la colonialidad del poder fue constitutiva de este sistema de género. Lugones argumenta por todo ello que "no hay despatriarcalización sin descolonización que no sea racista"³². De ahí que Ochy Curiel afirme que "el género no es una categoría universal, estable y descontextualizada"³³.

La teórica feminista hondureña Breny Mendoza denuncia el nuevo ethos masculino en la epistemología del Sur a través de su crítica frente a dos reconocidos autores decoloniales, Aníbal Quijano y Enrique Dussel³⁴. Respecto del primero argumenta que

"ignora por completo `la idea de género`, que se produce concomitantemente con la idea de `raza`, al no tener en cuenta la asociación entre la idea de `raza` que surge en la conquista de América con la caza de brujas llevada a cabo por la Santa Inquisición y el protestantismo en Europa"³⁵.

Afirma la autora que para generalizar el trabajo asalariado "libre" se necesitó primero de una domesticación de las mujeres en la metrópoli y, posteriormente, someter a ese régimen de género a las mujeres en las colonias³⁶. De este modo, si bien el contrato sexual del que hablaba Carol Pateman ignoraba la raza y la colonialidad del poder, es decir, la definición racializada del trabajo asalariado que fue pactada entre hombres capitalistas y obreros de origen europeo, ambos blancos; la estratificación racial del trabajo en Quijano ignora la dimensión de género que implicó la domesticación de las mujeres. De este modo, sería posible hablar no sólo de la colonialidad de género, sino también de la colonialidad de la democracia liberal.

La fusión de "raza" y género fue clave para configurar la ciudadanía libre occidental

²⁹ LUGONES, María, "Colonialidad y Género...*op.cit.*", p. 84.

³⁰ *Ibidem*, p. 89.

³¹ *Ibid.*, p. 90.

³² LUGONES, María, "Subjetividad esclava... *op. cit.*", p. 129.

³³ CURIEL, Ochy, "Crítica poscolonial... *op. cit.*", p. 100.

³⁴ MENDOZA, Breny, "La epistemología del Sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano", en ESPINOSA, Yuderkis (coord.), *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*, Vol. 1, en la frontera, Buenos Aires, 2010, pp. 19-36.

³⁵ *Ibidem.*, p. 24. Para un profundo estudio sobre la caza de brujas y su vínculo con la emergencia del capitalismo, ver FEDERICI, Silvia, *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpos y acumulación originaria*, Traficantes de Sueños, 2004.

³⁶ MENDOZA, Breny, "La epistemología del Sur...*op.cit.*", p. 25.



vinculada al capitalismo y a la democracia liberal³⁷, lo que supuso implicaciones políticas a varios niveles. En primer lugar, sobre las alianzas entre mujeres y hombres blancos, a quienes ellas disputan el acceso al mercado laboral y el avance de sus derechos civiles a costa de la explotación de las mujeres negras, latinas e indígenas dentro de sus países, lo que la autora denomina como una aceptación de los términos racistas del pacto que lleva a las mujeres blancas a considerar feminista, por ejemplo, participar en igualdad de condiciones de las guerras de agresión de sus gobiernos³⁸. Se trata, en palabras de Gargallo, de un feminismo para la gobernabilidad de las mujeres³⁹ en el caso de Zillah Eisenstein, de un feminismo imperialista y neoliberal⁴⁰.

En segundo lugar, se producen fisuras al interior de las sociedades coloniales, donde el pacto entre hombres colonizados y colonizadores dificulta profundamente la alianza entre mujeres y hombres. Ya Lugones advertía cómo la subordinación de género fue el precio que los hombres colonizados aceptaron para conservar cierto poder sobre sus sociedades, dado que la colonización implicó la pérdida de poder que las mujeres africanas e indígenas mantenían en relaciones relativamente igualitarias⁴¹. En este sentido, Mendoza critica las *Veinte tesis de política* de Dussel⁴², donde el filósofo de la liberación afirma que "lo privado es el espacio intersubjetivo que protege a los sujetos de ser observados y atacados por otros miembros de otros sistemas intersubjetivos, y lo público como espacio intersubjetivo donde los sujetos se desempeñan en base a roles y se exponen a la mirada de otros actores de otros sistemas intersubjetivos"; estableciendo lo público como político por definición, y lo público político como único espacio donde es posible el cambio civilizatorio⁴³. Este planteamiento conlleva un retroceso en el pensamiento político según la autora, para quien "partir de una separación de lo público y lo privado conservaría para las feministas no sólo la colonialidad del género sino también la concepción liberal eurocentrada de la política que Dussel dice querer terminar"⁴⁴.

Por último, la antropóloga Rita Laura Segato también ha realizado importantes aportes sobre cómo las relaciones de género fueron modificadas por la episteme de la colonialidad⁴⁵. No considera el género como uno de los temas de la crítica descolonial, sino que más bien entiende que posee un estatuto teórico y epistémico propio como "categoría central capaz de iluminar todos los otros aspectos de la transformación impuesta a la vida de las comunidades al ser captadas por el nuevo orden colonial moderno"⁴⁶. Partiendo de esta premisa, diferencia tres posiciones feministas al respecto. La primera de ellas sería la del feminismo eurocéntrico

³⁷ MENDOZA, Breny, "La epistemología del Sur... op. cit.", p. 26.

³⁸ *Ibidem*, p. 26-28.

³⁹ GARGALLO, Francesca, *Feminismos desde Abya... op. cit.*, ps. 44 y 45.

⁴⁰ Para un análisis sobre el feminismo imperialista y neoliberal, ver EISENSTEIN, Zillah, *Señuelos sexuales. Género, Raza y Guerra en la democracia imperial*, Bellaterra, Barcelona, 2013.

⁴¹ MENDOZA, Breny, "La epistemología del Sur... op. cit.", p. 23.

⁴² DUSSEL, Enrique, *Veinte Tesis de política*, Siglo XXI en coedición con el Centro de Cooperación Regional para la Educación de de Adultos en América Latina y el Caribe, Mexico, 2006.

⁴³ MENDOZA, Breny, "La epistemología del Sur... op. cit.", p. 30.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 31.

⁴⁵ SEGATO, Rita Laura, "Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial" en BIDASECA, Karina y VAZQUEZ LABA, Vanesa (comps.), *Feminismos y Poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina*, Godot, Buenos Aires, 2011, ps. 17-48.

⁴⁶ -*Ibidem.*, p. 31.

que comprende la dominación de género como universal y justifica así la posibilidad de exportar medidas localizadas a contextos diferentes. La segunda estaría representada por Lugones u Oyewumi, quienes afirman la inexistencia del género en el mundo precolonial y lo contemplan por tanto, como categoría colonial. En tercer lugar, quienes argumentan un "patriarcado de baja intensidad" precolonial, donde se ubican la propia Segato y no pocas investigadoras de los procesos de las mujeres en Chiapas⁴⁷. También este trabajo se inclina por esta tercera corriente para el caso de las mujeres saharauis.

Para Segato, a diferencia de Lugones, sí existía una lógica de género pre intrusión que ya era jerárquica y desigual y que, en contacto con el discurso igualitario de la sociedad moderna, se transmutó en un orden "super-jerárquico", por dos razones fundamentales. En primer lugar, debido a la superinflación de los hombres, en tanto intermediarios con el mundo exterior, el de los blancos, y en segundo, la superinflación de la esfera pública, habitada ancestralmente por los hombres, con el consiguiente derrumbe y la privatización de la esfera doméstica⁴⁸. Sobre la primera razón argumenta la cooptación de los hombres en tanto clase que, históricamente dedicada a los asuntos públicos, pasan de hacerlo en una nomenclatura pre intrusión a una nueva nomenclatura colonial. De este modo,

"la posición masculina ancestral se ve ahora transformada por este papel relacional con las poderosas agencias productoras y reproductoras de la colonialidad. Es con los hombres que los colonizadores guerrearon y negociaron, y es con los hombres que el estado de la colonial/modernidad también lo hace"⁴⁹.

Paralelamente, ocurren procesos como la moralización de la sexualidad hasta entonces desconocida y la propia emasculación de estos mismos hombres, que dominados por los blancos, son obligados "a reproducir y exhibir la capacidad de control masculinista, en el único mundo ahora posible, para restaurar la virilidad perjudicada en el frente externo"⁵⁰. Se trata de un proceso violentogénico que oprime del lado colonial y empodera en la aldea⁵¹.

Una de las principales consecuencias de la intrusión, señala Segato, es la despolitización del espacio doméstico, que aunque históricamente sin presencia pública, sí era de obligada consulta. Se transita, de este modo, de un dualismo donde a pesar de las jerarquías había complementariedad y ambos términos —público y doméstico— tenían plenitud ontológica y política, hacia un binarismo donde un término suplementa y no complementa al otro⁵². Sobre el mundo andino, escribe Segato, "si bien hay un espacio público y un espacio doméstico, la política, como conjunto de deliberaciones que llevan a las decisiones que afectan a la vida colectiva, atraviesa los dos espacios"⁵³. Sin embargo, el mundo colonial y colonizado se

⁴⁷ SEGATO, Rita Laura, "Género y colonialidad:...*op.cit.*", ps. 31-33.

⁴⁸ *Ibidem.*, p. 34.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 36.

⁵⁰ SEGATO, Rita Laura, "Género y colonialidad:...*op.cit.*", p. 38.

⁵¹ *Ibidem*

⁵² *Ibid.* Para profundizar en los conceptos de binarismo y dualismo, y sus consecuencias epistémicas, ver GARGALLO, Francesca, *Feminismos desde Abya Yala... op. cit.*, ps. 80 y sigs.

⁵³ SEGATO, Rita Laura, "Género y colonialidad... *op.cit.*", p. 39.



caracteriza por “el totalitarismo de las esfera pública”⁵⁴, que recordando a Dussel, sería el único legitimado para el hacer político.

3. Nacionalismos, grupos identitarios y género: la doble tensión en los feminismos descoloniales

Acudimos a los estudios sobre nacionalismos, grupos identitarios y género, controvertida interacción que, como veremos, pueden funcionar simultáneamente como plataformas liberadoras y opresoras para las mujeres. Desde el sudeste asiático, el clásico trabajo de Partha Chatterjee “La nación y sus mujeres”⁵⁵ argumentaba cómo el discurso de género del nacionalismo indio separó el ámbito de la cultura en dos esferas: la material, vinculada a los reclamos de Occidente, al “mundo” y a la masculinidad; y la espiritual, como núcleo que esencializaba la cultura nacional frente a Occidente, vinculada a la “casa” y a la feminidad. Así, el ideal nacionalista de la “nueva mujer” educada formalmente y también vinculada al hogar mediante las “virtudes femeninas” —frente a las mujeres de clase baja y las mujeres de las nuevas familias ricas— convertía a las mujeres indias de clase media nacionalista “normales” en las compensadoras naturales, en su vestimenta, hábitos alimenticios, comportamiento social o religiosidad, de las derrotas sufridas por los hombres en el “mundo” por el sistema colonial.

Sin embargo, si nos acercamos a las tesis de Chatterjee desde los planteamientos de Segato, es posible plantear que, este modo de operar del nacionalismo respecto del género, pueda traer causa en la reformulación de la división político espacial y sexual que generó la colonialidad del género. Podría pensarse que la distinción de las esferas material/espiritual emerge del pacto entre hombres colonizados y colonizadores, y de la contraprestación del mayor control familiar obtenida por los primeros. Resulta interesante indagar cómo los discursos nacionalistas reproducen claves de la colonialidad del género, previamente naturalizadas, bajo falsas explicaciones de esencialismo cultural identitario.

Otra obra fundamental sobre nacionalismos y género es *Género y Nación*⁵⁶ de la politóloga Nira Yuval-Davis, quien analiza las profundas interacciones entre las mujeres, las relaciones de género y la reproducción biológica, cultural y simbólica de la nación y el grupo identitario. Argumenta que

“para poder entender la centralidad del género en las luchas nacionalistas, se necesita analizar la cultura como un recurso dinámico disputado, que puede ser usado de manera diferente en diferentes proyectos y por gente que está posicionada de distinta manera en la colectividad”⁵⁷.

Su trabajo incide en la temática de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y pone en evidencia cómo capitalismo, nacionalismos y colectividades identitarias reglamentan los cuerpos y las vidas de las mujeres, mediante pautas materiales normativas y simbólicas.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 35.

⁵⁵ CHATTERJEE, Partha, “La nación y sus mujeres” en Saurabh Dube (coord.), *Pasados Poscoloniales*, El Colegio de México, México, 1999, s/p.

⁵⁶ YUVAL-DAVIS, Nira, *Nación y Género*, Flora Tristán, Lima, 2004.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 44.

Sin embargo, al no manejar la noción de colonialidad del género, Yuval-Davis tampoco se interroga sobre cómo la participación de las mujeres en los movimientos nacionalistas y sus discursos en clave de género cuestionan directa o indirectamente la colonialidad del género, es decir, cómo la participación de las mujeres en estos movimientos modifica profundamente el “propio” estatus cultural y político de las mujeres colonizadas.

Asumir colonialismo y nacionalismo como variables constitutivas del género, implica atender a sus potencialidades discursivas como constructoras de “la mujer auténtica”, sin victimizar a las mujeres hasta el punto de negar prácticas y estrategias de resistencia en su capacidad de agencia política. Se trataría más bien de reconocer sus especificidades políticas feministas justamente en este cruce de caminos. Centradas precisamente en la agencia política de las mujeres, Rosalva Aída Hernández Castillo y Liliana Suárez indagan en la tensión entre derechos de las mujeres y movimientos nacionalistas e identitarios desde el marco teórico de los feminismos poscoloniales, en su apuesta por descolonizar el feminismo. Estas autoras, entre otras, consideran como denominador común de estos feminismos descoloniales la doble tensión que mantienen, de un lado, con los feminismos hegemónicos, por su imposición en el entendimiento de una liberación femenina, y de otro, con los propios grupos identitarios y/o nacionalistas. Paradójicamente, a pesar de que estos grupos se convierten en plataformas de lucha social donde las mujeres participan frente a los procesos de globalización y colonialidad, también van a condicionar los cuerpos y roles de las mujeres⁵⁸. Para Hernández Castillo, esta doble tensión viene resolviéndose, en el caso de las mujeres indígenas, más que como una desidentificación cultural de los propios colectivos, como una propuesta de resignificación cultural. Escribe literalmente la autora:

“Repensar el multiculturalismo desde una perspectiva de género implica necesariamente vincular el concepto de cultura al concepto de poder; desde este posicionamiento, las políticas del reconocimiento cultural no se contraponen a las visiones feministas, sino que localizan las estrategias de lucha en contextos particulares”⁵⁹.

4. La colonialidad del género en el Sáhara Occidental: una labor de la Sección Femenina

En las entrevistas realizadas en los campamentos, las mujeres saharauis aluden constantemente a la tradición, entre otros factores, para explicar por qué poseen a día de hoy una relevancia social diferenciada de otros colectivos de mujeres de la zona⁶⁰. Esta mirada sobre una “tradición saharauí positiva para las mujeres” fue especialmente desarrollada por la antropóloga Dolores Juliano. La forma de entender la dote a favor de la novia, o el divorcio —institución muy aceptada que posee incluso su propia celebración y llega a otorgar una importante autonomía a las mujeres—, la condena social para hombres que ejercen la violencia

⁵⁸ SUÁREZ, Liliana y HERNÁNDEZ CASTILLO, Rosalva Aída (eds.), *Descolonizando el Feminismo. Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, Cátedra, Madrid, 2008, ps. 10-13.

⁵⁹ HERNÁNDEZ CASTILLO, Rosalva Aída, “Posmodernismos y Feminismos... *op. cit.*”, p. 39.

⁶⁰ Realicé las entrevistas de mi trabajo de campo durante varias estancias en los campamentos en los años 2011 y 2012. La idea de la “situación especialmente positiva” de las mujeres saharauis, se trata de un lugar común del cual parten muchos de los discursos políticos ofrecidos por las mujeres en la UNMS, uno de los cuatro movimientos de masas que configuran el Frente POLISARIO. En especial, este aglutina a las mujeres saharauis. También es apreciable la idea en los discursos políticos de representantes políticos de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD).



física sobre sus mujeres, la tutela de hecho de la madre sobre los hijos/as tras el divorcio, o la indiscutible concesión de la jaima a la mujer tras la separación o el divorcio, constituyen sólo algunos de los ejemplos de tradiciones saharauis favorables a las mujeres que hoy siguen siendo contempladas en los campamentos y que conviven con la *sharia* como ley islámica.

A pesar de esto, las mujeres también reconocen en la tradición elementos en su contra, entre los que cabe destacar la fuerte sanción social sobre las mujeres embarazadas no casadas previamente y la necesaria concesión del divorcio por parte de los hombres. Actualmente, uno de los retos más interesantes de la Unión Nacional de Mujeres Saharahuis (UNMS) es poder garantizar legalmente la pervivencia de estas tradiciones y desacreditar aquellas que dificultan la emancipación de las mujeres. Como planteaba Hernández Castillo, estas luchas feministas "contextualizan las estrategias de lucha en contextos particulares"⁶¹.

En 1958 el Sáhara Occidental fue provincializado por España en un intento de eludir su obligación de descolonización, entre otros motivos, por el descubrimiento de las ricas minas de fosfatos. La necesidad de mano de obra local se hizo evidente y esto implicó una serie de políticas coloniales favorables a la sedentarización. Desde el comienzo de los años 60, estas políticas pretendieron además, y no por casualidad, intervenir profundamente el sistema de género saharauí precolonial a través de la Sección Femenina de Falange española⁶². Hablar de género tanto en la colonización española como en la lucha anticolonial del Frente POLISARIO frente a Marruecos, va mucho más allá del ámbito del sexo, sus recursos y sus productos, como indicaba Lugones en su crítica a Quijano. Según el historiador Enrique Bengochea⁶³, el proyecto identitario de la Sección Femenina para las mujeres saharauis "incluía una dimensión de género clara, definiendo lo que tendrían que ser sus características en función de su sexo, no obstante también era parte de todo un constructo que le definía como indígena, musulmana, ignorante..."⁶⁴.

Sus investigaciones recogen algunos de los informes de Concha Mateos, Regidora Central de Cátedras Ambulantes de la Delegación Nacional de Sección desplazada a la zona y posterior responsable de la Sección Femenina en el Sáhara Occidental hasta 1972, cuyos análisis son reveladores de cómo operó la colonialidad del género en el caso saharauí, y ponen de manifiesto la consideración de "sin género", en el sentido deshumanizante o animalizante, que otorgaba Lugones a la colonialidad del género. Además, desvelan cómo desde la colonia se comprendía el poder de las mujeres saharauis como un problema. En un Informe Previo redactado por Concha Mateos en 1963 donde se exploraba la posibilidad de instalar en la zona la Sección Femenina se podía leer:

"(...) Hombres: [...] Hacen las tareas normales de la casa. De tal manera que son mejores para el servicio doméstico que las mujeres. Son monógamos aunque cambian de mujer muy frecuentemente, aunque no siempre repudian

⁶¹ HERNÁNDEZ CASTILLO, Rosalva Aída, "Posmodernismos y Feminismos... *op. cit.*, p. 39.

⁶² BENGOCHEA, Enrique, "La movilización nacionalista saharauí y las mujeres durante el último periodo colonial español", en *Revista Historia Autónoma*, nº 3, 2013, p.116.

⁶³ Le agradezco cariñosamente las revisiones realizadas al artículo.

⁶⁴ BENGOCHEA, Enrique, "Procesos identitarios y participación de las mujeres en el movimiento nacionalista saharauí", Memoria Final de Master universitario en Historia Contemporánea dirigida por Ana Aguado Higón, 2010, p. 26. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/45738198/Procesosidentitariosyparticipaciondelasmujeres> (Consultado el 21 de enero de 2013)

ellos a la mujer, en muchas ocasiones son las mujeres las que se separan de sus maridos por propia iniciativa. Mujeres: Se sabe juguete del hombre, luego muy caprichosa y vaga. Casi solo saben hacer las telas de lana de camello para cubrir las jaimas. Siempre están reunidas amigas y parientes tomando té. Se casan a los 12 o 13 años y este primer matrimonio lo conciertan los padres a cambio de pedir al marido un camello, cabras, etc... Después la mujer puede buscarse otro marido una vez pedido una especie de divorcio”⁶⁵.

La misma delegada desarrolló todo un discurso sobre las carencias de la mujer saharauí a corregir por el sistema de género colonial que, recordemos, se trataba de un imaginario de género marcadamente católico que hacía del espacio doméstico y el cuidado del hogar el único lugar posible para las mujeres, con excepción de los espacios educativos. Sin embargo, como se describe en la cita, no era precisamente el cuidado del hogar lo que correspondía a las mujeres en el sistema de género pre colonial⁶⁶. El informe denota cierta autonomía de las mujeres respecto del divorcio, la existencia de redes sociales conformadas por mujeres y por supuesto, evidencia la notoria sorpresa de la regidora. Muchas de las prácticas del sistema sexo-género precolonial como la socialización del cuidado de la infancia en la tradición saharauí, el matrimonio endogámico, la poliginia diacrónica, las redes matrilocales o la división sexual del trabajo —todas recogidas posteriormente por trabajos antropológicos—⁶⁷, fueron interpretadas colonialmente como situaciones inconcebibles donde las mujeres no cuidaban de sus hijos y hogares, y, por si fuera poco, tenían reconocida la posibilidad de divorciarse, mientras los maridos se hacían cargo de las tareas del hogar.

En otro informe recogido puede leerse:

“(...) La mujer es una pieza que vive para adornarse, agradar, y para tener hijos. En la casa no hace nada, a excepción de coser algunas, y cada vez menos, las telas para las jaimas. El hombre es el que guisa y si algo se lava también es él el que lo hace. Si bien es cierto que de poco tiempo a esta parte interviene algo en el cuidado de la comida, esto fundamentalmente son las que viven en las casas construidas por este gobierno del *Sáhara*. (...) Observando el estado primitivo de la mujer, su falta absoluta de higiene, y su falta absoluta también, de ocupación por no saber que hacer ni como hacerlo; y sobre todo observando el cuidado que dan a los niños, antes de comenzar la tarea emprendida por Sección Femenina, centramos todos nuestros esfuerzos en ayudar a la mujer saharauí en la educación e higiene de sus hijos y en las tareas propias del hogar. (...) Observando el estadio primitivo de la mujer saharauí, según queda explicado, y el cuidado que daban a los niños se comprendió que nuestra misión debía ser centrada en dos aspectos fundamentales: Despertar en la mujer nativa, un sentido de utilidad en su

⁶⁵ BENGOCHEA, Enrique, “La movilización nacionalista saharauí... *op. cit.*, p. 126.

⁶⁶ Sin embargo, contrariamente, es fácil comprobar cómo en la actualidad de los campamentos es casi inexistente la división sexual de las tareas domésticas.

⁶⁷ Entre los principales trabajos antropológicos sobre el pueblo saharauí con perspectiva de género es necesario destacar JULIANO, Dolores, *La causa saharauí y las mujeres. Siempre hemos sido muy libres*, Icaria, Madrid, 1998, y CARATINI, Sophie, “La prisión del tiempo: los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauí”, Cuadernos Bakeaz 77/Geopolítica, 2006. Disponible en http://www.ajudaalspobles.org/aporta%20tus%20ideas/Version_en_espagnol.pdf (Consultado el 3 de marzo de 2012)



vida, inculcándola la importancia que tiene el trabajo que sale de sus manos, y la participación en todas las cosas que se refieren a la familia. El cuidado e higiene de los niños, y el incorporar a las niñas a un hábito de convivencia y estudio”⁶⁸.

Es fácil advertir cierto discurso salvacionista que insinuaba la justificación de la colonización también en la liberación de las mujeres saharauis de la ignorancia, de la falta de higiene, de su condición de objeto, etc. Todo ello significó un claro intento de asimilación de las mujeres saharauis más sedentarizadas a los estándares de género del nacional-catolicismo, y hay indicios para pensar que este entramado de resignificaciones pudo ser percibido por las mujeres saharauis como una pérdida de poder⁶⁹. Juliano recoge una expresión muy citada entre las mujeres saharauis, que a día de hoy, aún las mujeres de mediana edad suelen recordar: “Nuestras abuelas y nuestras madres nos decían, os estáis volviendo muy sumisas”⁷⁰. Según Bengochea,

“en la sociedad saharai, las mujeres contaban con cierta capacidad de decisión, tradicionalmente, cuando los hombres abandonaban el núcleo familiar en alguno de los trasiegos de una sociedad ganadera nómada, las mujeres se encargaban de las actividades de las que se tendrían que encargar, desde recibir a los invitados hasta comerciar”⁷¹.

La propia Concepción Mateos escribía que “...la mujer de este territorio, no sólo influye sino que manda”⁷².

Estos espacios de poder que las mujeres mantenían dentro de un orden patriarcal previo a la colonización fueron desafiados por el poder colonial en connivencia con los hombres saharauis. Por ejemplo, la readaptación colonial española de la Yemáa, originariamente un órgano político democrático intertribal, impuso que el divorcio —muy reconocido en la sociedad saharai y regulado a partir controles informales y leyes no escritas— implicase un pago de 50.000 duros por parte de la mujer que quería divorciarse⁷³. De sobra es conocida la connivencia entre la colonia y los *chiuj* —jefes tribales saharauis—, quienes se prestaban a pactar políticamente con la colonia con el fin de controlar a la población. Como advertían Lugones, Mendoza y Segato, estas resignificaciones de los derechos no escritos de las mujeres tuvieron que contar con la connivencia entre los hombres saharauis de la Yemáa y los españoles. De hecho, precisamente frente al poder colonial, pero también frente a los *chiuj*, se alzarían jóvenes estudiantes saharauis y mujeres saharauis, desde la médula de la movilización social nacionalista del Frente POLISARIO. En algún modo, el poder sobre las mujeres saharauis y su domesticación, aparentemente atenuada por el movimiento nacionalista, se convirtió en una contrapartida que los hombres saharauis obtenían por su lealtad a la colonia. En palabras de Chaterjee, podría considerarse que las mujeres colonizadas se convertían así en las naturales

⁶⁸ BENGOCHEA, Enrique, “Procesos identitarios y ... *op. cit.*, ps. 54 y 55.

⁶⁹ BENGOCHEA, Enrique, “La movilización nacionalista ... *op. cit.*, p. 122.

⁷⁰ JULIANO, Dolores, *La causa saharai y... op. cit.*, p. 58.

⁷¹ BENGOCHEA, Enrique, “La movilización nacionalista ... *op. cit.*, p. 122.

⁷² *Ibidem.*, p. 122

⁷³ BENGOCHEA, Enrique, “Procesos identitarios y... *op. cit.*, p. 54.

compensadoras de las derrotas masculinas frente a la colonia⁷⁴.

Teniendo en cuenta el contexto político revolucionario de la época, es comprensible que jóvenes estudiantes y mujeres saharauis se convirtiesen desde finales de los 60 en grupos de movilización social y política fundamentales en torno a los discursos nacionalistas, en los cuales, por las razones expuestas, la dimensión de género se volvería fundamental⁷⁵, como veremos a continuación. Parece ser que las mujeres saharauis tenían razones sólidas para ser motor decidido del movimiento de liberación.

5. Discursos de género en los nacionalismos saharauis durante el periodo revolucionario

Afirma Bengochea que "el estatus de la mujer saharai se convirtió en un elemento definitorio de la nación saharai, no sólo en tanto elemento simbólico, sino como participación activa en el proceso de creación de la nación"⁷⁶. En efecto, en primer lugar, en términos descoloniales podríamos decir que los discursos nacionalistas desvelaban las interacciones entre colonialidad del poder y colonialidad del género. Por otra parte, es interesante tener en cuenta la participación masiva y directa de las mujeres saharauis en la lucha anticolonial que fue y continúa siendo esencial. Veamos el primero de los aspectos.

Los dos proyectos identitarios nacionalistas surgidos en el Sáhara Occidental a principios de los años 70 contenían ambos sus propios discursos de género. De un lado, en 1974, frente al impresionante auge político del POLISARIO, se funda el Partido de Unión Nacional Saharai (PUNS), cuyo discurso era básicamente desarrollista, afín al régimen colonial y estructurado desde el poder estatal. Por otro, con antecedentes clandestinos en la década de los 60 y con la manifestación de Zemla y la desaparición del líder Bassiri en 1970 como hitos históricos de la lucha anticolonial, el 10 de mayo de 1973 se fundó el Frente POLISARIO. En este caso, el discurso político estaba estructurado desde los movimientos sociales. Aunque ambos reivindicaron un "mayor papel de la mujer en la vida pública", contenían importantes diferencias, analizadas por Bengochea.

En primer lugar, el discurso del PUNS, que respondía a directrices españolas, ralentizaba la independencia bajo la protección desarrollista española y defendía "valorar el papel de la mujer, tanto en el ambiente familiar como social, a fin de que pueda participar activamente en la vida política, cultural y económica del país"⁷⁷. En el segundo caso, el POLISARIO exigía soberanía inmediata sobre los recursos naturales y aludía "a las tradiciones como elementos de diferenciación en clave progresista"⁷⁸. Según Dolores Juliano, la reivindicación de género como parte la propia tradición saharai se convirtió en un elemento central de la tradición que se deseaba mantener y de la nueva sociedad por construir, hasta el punto de asumir la

⁷⁴ CHATTERJEE, Partha, "La nación y sus mujeres", en SAURABH Dube (coord.), *Pasados Poscoloniales*, El Colegio de México, México, 1999.

⁷⁵ GIMENO, Juan Carlos, *Transformaciones socioculturales de un proyecto revolucionario: la lucha del pueblo Saharai por la liberación*, Colecc. Monografías, nº 43, Programa Cultura, Comunicación y Transformaciones Sociales, CIPOST, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2007, p. 21. Disponible en <http://globalcult.org.ve/monografias.htm>; y en BENGOCHEA, Enrique, "La movilización nacionalista... *op. cit.*", p. 122.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 115.

⁷⁷ BARONA, Claudia, cit. en BENGOCHEA, Enrique, "La movilización nacionalista... *op. cit.*", p. 125.

⁷⁸ BENGOCHEA, Enrique, "La movilización nacionalista ... *op. cit.*", p. 125.



reivindicación de género como elemento nuclear de la identidad étnica y diferenciador del adversario⁷⁹.

El programa del POLISARIO se proponía así “restablecer todos los derechos políticos y sociales de la mujer y abrir ante ella todas las perspectivas”⁸⁰, en base a las cuales articuló un discurso nacionalista que hacía del voto femenino, la resignificación de la dote o la educación de las mujeres saharauis bandera del nacionalismo saharauí, según Caratini⁸¹. Las mismas mujeres saharauis afirman que, desde su creación, el frente estaba convencido de que la participación de la mujer era esencial para la movilización⁸². De hecho, Lippert argumenta que la educación de las mujeres fue una estrategia clave del POLISARIO para llevar a cabo la revolución social que superase la división tribal⁸³. Así, la revolución saharauí se presentaba con una clara vocación igualitarista que cuestionaba no sólo las jerarquías tribales pre-intrusión, como reflexionaba Segato, sino también las imposiciones de género coloniales domesticadoras de las mujeres.

En efecto, el Pacto de Unión Nacional de 12 de octubre de 1975, además de la abolición del sistema tribal y la conciliación entre formas de socialismo árabe y tradiciones democráticas beduinas, supuso un paso fundamental para las mujeres. Entre los avances más destacables se abolieron prácticas como la ablación y el cebado de las niñas, se instauró el consentimiento de ella para el matrimonio, se reconoció el derecho al voto y a la educación de las mujeres y se redujo la dote a un dinar simbólico⁸⁴. Como indicara Partha Chatterjee,

“el nacionalismo adoptó varios elementos de la tradición como marcas de su identidad cultural nativa, pero ésta era ahora una tradición convertida en un paradigma ‘clásico’ —reformada, reconstruida, fortalecida contra los embates de la barbarie y la irracionalidad”⁸⁵.

6. La participación de las mujeres en el Movimiento de Liberación durante el periodo revolucionario (1973-1976)

A la dimensión política del discurso del POLISARIO en clave de género, hay que añadir el análisis de la masiva participación de las mujeres en los comienzos del movimiento y sus posibles implicaciones en el futuro devenir feminista de las mujeres saharauis. Nos referimos en concreto a la politización de espacios “públicos” y “privados” a través de la participación de las mujeres, retomando las tesis de Segato sobre la hiperinflación de los hombres y del espacio público producida por la colonia.

⁷⁹ Se trata de lo que Juliano denominó como la “tercera posibilidad”. Frente a los casos centroamericanos, donde se subalternó la lucha feminista frente a la liberación nacional, y los integristos islámicos, que entienden las reivindicaciones de género como occidentales y distorsionadoras de la unidad por la liberación nacional, ver JULIANO, Dolores, *La causa saharauí y... op. cit.*, p. 22.

⁸⁰ BENGOCHEA, Enrique, “La movilización nacionalista... op. cit.”, p. 125.

⁸¹ CARATINI, Sophie, “La prisión del tiempo... op. cit.”, p.7.

⁸² Unión Nacional de Mujeres Saharauis, *La fuerza de las mujeres. Experiencia de la mujer saharauí*, UNMS, Campamento “27 de febrero” (Tindouf-Argelia), 2011, p. 76.

⁸³ LIPPERT, Anne, “Sahrawi Women in the Liberation Struggle of the Sahrawi People”, en *Chicago Journals*, vol. 17, nº 3, The University of Chicago Press, 1992, ps. 639-640.

⁸⁴ CARATINI, Sophie, “La prisión del tiempo... op. cit.”, p.7.

⁸⁵ CHATTERJEE, Partha, “La nación y sus mujeres... op. cit.”, p. 7.

Las mujeres saharauis, durante el periodo revolucionario, no sólo no fueron confinadas en el espacio doméstico, sino que politizaron el espacio "público" organizando y participando masivamente en mítines, manifestaciones, revueltas, o, incluso en el frente, como guerrilleras. Ya antes de la fundación del POLISARIO, se reconocen importantes tareas de las mujeres en las labores de concienciación, enlace clandestino y divulgación en el Movimiento Embrionario. Posteriormente, en hitos históricos como la represión de Zemla en 1970 o la visita de la ONU el 12 de mayo de 1975, las mujeres son reconocidas como fundamentales en labores de proselitismo y organización⁸⁶. Especial presencia tuvieron en los actos de sabotaje al PUNS⁸⁷. De hecho, una vez ocupado el territorio por Marruecos, las mujeres saharauis detenidas desaparecidas supusieron un 25% del total de los desaparecidos saharauis, el doble de las mujeres chilenas detenidas, quienes supusieron un 12,6%⁸⁸.

El espacio "privado" resultó profundamente (re)politizado⁸⁹ por las mujeres. En sus casas convención y afiliaban a los militantes, acogían a los guerrilleros/as, escondían las armas, confeccionaban las banderas y, sobre todo, generaban grupos de concienciación política, bastante cercanos en su metodología a los grupos de autoconciencia feminista de la época en otras partes del mundo. Entre los testimonios del momento, puede leerse de parte de una militante y guerrillera del POLISARIO:

"... Reuníamos a las mujeres en las casas en las que las familias eran dignas de confianza. El pretexto era confeccionar jerseys o participar de las tareas de la casa. Las discusiones comenzaban siempre por las dificultades de las vidas cotidianas, sobre los salarios de los maridos, la insalubridad, las enfermedades de los niños... Y partiendo de los problemas personales de cada uno, llegábamos juntas hasta la fuente de nuestros males comunes: el colonialismo español"⁹⁰.

Como recogía Bengochea, en efecto, el sistema de género propuesto por el POLISARIO permitió "canalizar reivindicaciones cotidianas"⁹¹ de las mujeres saharauis.

En 1976, el número 1 de la revista *Vindicación Feminista* recogía en portada la foto de una mujer saharauí con un fusil y contenía una entrevista de la periodista Soledad Balaguer, quien se desplazó a la zona. Tras preguntar a una mujer saharauí militante del frente qué podían hacer las mujeres del estado español para ayudarlas, respondió:

"Debéis seguir en vuestra lucha por vuestra liberación como mujeres. Esa es la mejor ayuda. Nosotras también os estamos ayudando a vosotras, mientras luchamos por nuestra liberación. Somos conscientes de que estamos luchando por la libertad, por la desalienación de todas las mujeres del mundo. En cierto

⁸⁶ WIRTH, Rafael y BALAGUER, Soledad, *Frente Polisario: La última guerrilla*, Paperback, Madrid, 1976.

⁸⁷ BENGOCHEA, Enrique, "La movilización nacionalista saharauí... *op. cit.*, p. 125

⁸⁸ MARTIN BERISTAIN, Carlos y GONZÁLEZ, Eloísa, "Resumen del Informe El Oasis de la Memoria. Memoria Histórica y violaciones Derechos en el Sáhara Occidental", Hegoa/UPV, Bilbao, 2012, p. 84.

⁸⁹ Desconozco estudios que nos indiquen cuánto de lo político pre-colonial se ubicaba en el "espacio doméstico" y cuánto en el "público", como lo hace Segato para la sociedad andina, por eso hablo de (re)politización. En cualquier caso, el *frig*, campamentos nómadas donde vivían las tribus saharauis, y su propia geografía política, desafiaría la clásica distinción liberal entre espacio público y privado.

⁹⁰ WIRTH, Rafael y BALAGUER, Soledad, *Frente Polisario: La última guerrilla*, Paperback, Madrid, 1976.

⁹¹ BENGOCHEA, Enrique, "La movilización nacionalista ... *op. cit.*, p. 125.



sentido, somos privilegiadas, puesto que tenemos una revolución que acelera el cambio, que permite conquistar para nosotras una serie de puestos que no nos serán arrebatados jamás”⁹².

Confrontada esta autopercepción de las mujeres saharauis con la situación de las mujeres españolas durante el franquismo, no es difícil comprender por qué fueron uno de los principales motores de la revolución, y empezamos a dilucidar algunas de las claves de un discurso, a veces difuso, que argumenta una “especial situación de las mujeres saharauis”.

7. La participación política y social de las mujeres en el Frente POLISARIO y la Unión Nacional de Mujeres Saharaui (UNMS): prospecciones feministas descoloniales

Aunque no realicemos una reflexión descolonial de los siguientes periodos históricos, si me parece oportuno aclarar que la participación de las mujeres en el POLISARIO se ha extendido hasta hoy, siendo posible diferenciar varias etapas al respecto. La UNMS diferencia tres etapas a través de las cuales clasifica la participación política y social como mujeres en el Frente POLISARIO⁹³. La primera de ellas es la etapa del Ala Femenina (1973-1976) donde fueron fundamentales las labores de enlace y de concienciación política de las mujeres, como se ha explicado. La segunda etapa fue la de la Unión Femenina (1976-1985). Lo que comenzó a vivirse en los campamentos a partir de 1976, es denominado por la UNMS como un “desafío histórico para la mujer saharauí en su propia existencia”. Los cuadros del Ala Femenina constituyeron la administración central, encargándose de la organización de los campamentos y la distribución de aprovisionamientos, así como de todas las tareas de gestión y administración del ámbito familiar y público, a nivel local, dado que casi la totalidad de los hombres estaban en el frente⁹⁴. De este modo, las mujeres saharauis construyen la organización social y política de los campamentos, praxis política sustentadora del gobierno y del movimiento de liberación en el exilio. En mi opinión, podemos hablar de un claro ejemplo de política de resistencia donde el énfasis político y epistémico se coloca en los “movimientos de retaguardia” y no ya en los clásicos “movimientos de vanguardia”⁹⁵. La tercera es la etapa de la UNMS (1985-actualidad). Para velar por los logros conseguidos por parte de las mujeres en la revolución, se promovió la celebración del Congreso Constitutivo de la UNMS, en 1985⁹⁶. De hecho, las mujeres saharauis tienen muy presente lo ocurrido con las mujeres argelinas o salvadoreñas tras sus respectivas revoluciones.

Hasta hoy la UNMS ha realizado seis congresos de base cuyas sistematizaciones permiten identificar la transformación feminista de su discurso. Como afirman Chacón y López, “la UNMS se centra en la formación de las mujeres tanto a nivel profesional como político, en la toma de conciencia sobre sus derechos y en la generación de capacidades personales y de grupo que les

⁹² BALAGUER, Soledad, “SAHARA: Las mujeres luchan por su libertad”, *Vindicación Feminista*, nº 1, 1976, p. 19.

⁹³ UNMS, *La fuerza de las mujeres...* op. cit., ps. 77-103. Para ver datos concretos sobre participación política de las mujeres en cargos representativos de poder de la RASD y el Frente POLISARIO, ver además de esta obra, LIPPERT, Anne, “Sahrawi Women in the Liberation...” op. cit.

⁹⁴ UNMS, *La fuerza de las mujeres...* op. cit., ps. 85 y 86.

⁹⁵ GROSGUÉL, Ramón, “Descolonizando los universalismos occidentales: el pluri-versalismo transmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los zapatistas” en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSGUÉL, Ramón, *El Giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre, Bogotá, 2007, p. 76.

⁹⁶ *Ibidem*, ps. 91 y 92.

permite ocupar su lugar en la sociedad, tanto en el ámbito local como a nivel internacional⁹⁷.

En la actualidad, desde la UNMS, se viene manejando un discurso político nada ingenuo y especialmente complejo desde el punto de vista de la teoría política feminista, identificable en uno de sus lemas "Autodeterminación de los Pueblos, Autodeterminación de las Mujeres"⁹⁸. Mientras se complejiza el sentido político del territorio y del cuerpo, se evidencia la doble lucha de las feministas saharauis, donde se desmonta la dicotomía entre los derechos colectivos de los pueblos y los derechos de las mujeres, pues se acometen ambas tareas conjuntamente.

Dieciseis años de resistencia armada, un alto el fuego en 1991 y casi cuarenta años de ocupación militar y refugio prolongado, han generado no pocas transformaciones sociales en las relaciones de género⁹⁹. En primer lugar, la generalización de prácticas matrilocales en los campos, a pesar de ser una sociedad patrilineal¹⁰⁰, implicó el refuerzo de interesantes redes de seguridad y afectos entre las mujeres, ya presentes en instituciones tradicionales de trabajo colectivo como la *Tuizza*. En segundo lugar, la atomización familiar que supuso el exilio, con los hombres en el frente y los/as jóvenes estudiando en el extranjero, sumada a la socialización del cuidado de niños y niñas propia de la tradición saharauí, también coadyuvó en la interesante politización de las mujeres. Por último, el regreso de las nuevas generaciones de mujeres saharauis ya licenciadas y el infinito vaivén de mujeres pertenecientes a delegaciones extranjeras, fueron también factores importantes a tener en cuenta en los análisis políticos y sociales de la situación actual de las mujeres saharauis refugiadas. Todas estas nuevas experiencias ameritan profundos análisis feministas descoloniales, aún por realizar. Esperamos que los aportes introductorios realizados en este trabajo puedan ser útiles para ello.

Conclusiones

El debate sobre la agencia política feminista de las mujeres saharauis gira sobre si existen bases materiales políticas, sociales o antropológicas que sustenten la "especial situación o positiva identidad de las mujeres saharauis" en los campamentos, o si más bien ésta responde a lógicas discursivas "que instrumentalizan las políticas de género para dar una imagen progresista y feminista que permita recabar apoyos entre la izquierda internacional"¹⁰¹. Con otras palabras, se acusa de cierta propaganda de género al Frente POLISARIO.

Sea cual sea la perspectiva desde la cual entrar a debatir esta polémica¹⁰², me parece necesario tener en cuenta la mirada de un feminismo descolonial que, mediante categorías como la colonialidad del género, nos ayuda a comprender cómo las transformaciones de las

⁹⁷ CHACÓN, Arantxa y LÓPEZ, María, "Feminismo y cooperación descentralizada: experiencia de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis y la Red Vasca de Apoyo a la UNMS", en AA.VV, *La cooperación y el Desarrollo Humano Local*, Hegoa/UPV, Bilbao, 2012, ps. 123 y 124.

⁹⁸ Lema usado también como título para las I Jornadas Internacionales de Mujeres Saharauis, 2-5 Octubre, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 2012.

⁹⁹ Para un repaso por las transformaciones sociales acometidas en los campamentos, ver MEDINA, Rocío, "El devenir feminista de las mujeres saharauis en los campamentos de refugiadas/os en Tindouf (Argelia)", en MEDINA, R. y SORIANO R. (eds.), *Alianzas críticas para el activismo académico en la causa saharauí: Derecho, Política y Arte*, Aconcagua, Sevilla, 2014.

¹⁰⁰ JULIANO, Dolores, *La causa saharauí y... op. cit.*, p. 62.

¹⁰¹ MOHAMED DAFA, Lehdia, "¿Existe un feminismo saharauí?", 2014. Disponible en <http://saharaopinions.blogspot.com.es/2014/03/existe-un-feminismo-saharau.html> (consultado el 8 de marzo de 2014)

¹⁰² He realizado algunas reflexiones al respecto en MEDINA, Rocío, "El devenir feminista de las mujeres saharauis... op. cit.



relaciones de género están cruzadas con dominaciones económicas, raciales y coloniales. Por eso, este trabajo se acerca a las estrategias de colonialidad del género por parte de la metrópolis y a las respuestas nacionalistas en clave de género, con el objeto de servir de aporte para posibles análisis de la realidad de las mujeres saharauis en el presente. Como afirma Bengochea, es fundamental conocer el periodo formativo del movimiento nacionalista saharauí para comprender el empoderamiento posterior de las mujeres saharauis, pues se hizo de la promoción de la mujer una empresa nacional¹⁰³. A partir de ahí, es obvio que son muchas las transformaciones ocurridas en los campamentos y no todas positivas para las mujeres. Mi propuesta en este sentido es tener como perspectiva de análisis, fundamentalmente, la agencia de las mujeres, y no sólo su subordinación, sobre todo cuando de otros contextos culturales, políticos y sociales se trata.

Entender cómo se proyectó desde la colonia el rol de la mujer saharauí en el momento de sedentarización y aglutinamiento de mano de obra por parte de la metrópoli, y cuáles fueron las ganancias y pérdidas de poder para las mujeres en la situación colonial, nos ofrece importantes claves para captar la dimensión y las razones de la masiva implicación de las mujeres saharauis en la lucha anticolonial y las especificidades y dificultades de las luchas de las mujeres saharauis en la actualidad. De esta manera podemos comprender un poco más la complejidad de las luchas feministas descoloniales, donde la lucha de las mujeres por sus derechos, frente a sus pueblos sometidos –pero con ellos-, trasciende una ortodoxia política feminista occidental pensada desde sí misma.

En definitiva, si bien es cierto que la participación social y política de las mujeres saharauis en la lucha por la liberación nacional fue y es estandarte del discurso nacionalista saharauí del Frente POLISARIO, no lo es menos que hablamos de un complejo proceso de transformación social donde las mujeres han sido y son agentes de cambio, no sólo en la lucha por la liberación nacional, sino también en lo concerniente a su liberación como mujeres. Siempre teniendo en cuenta los contextos concretos donde esas luchas ocurren, sus oportunidades y limitaciones, las mujeres saharauis están afrontando conjuntamente su lucha como pueblo y por sus propios derechos. Negar esta evidencia sí implicaría invisibilizar las voces y agencias de estas mujeres. ●

Bibliografía

- ANTHIAS, Floya, "Género, etnicidad, clase y migración: Interseccionalidad y pertenencia Translocalizacional", en RODRÍGUEZ, Pilar (ed.), *Feminismos Periféricos*, Alhulia, Granada, 2006, ps. 49-68.
- ANZALDÚA, Gloria, "Movimientos de rebeldía y las culturas que traicionan", en bell hooks et. alt., *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2004, ps. 71-80. Versión original, *Borderlands/La frontera. The New Mestiza*, Aunt Lute Books, San Francisco, 1987.
- BENGOCHEA, Enrique, "La movilización nacionalista saharauí y las mujeres durante el último periodo colonial español" en *Revista Historia Autónoma*, no 3, 2013, ps. 113-128.
- BENGOCHEA, Enrique, "Procesos identitarios y participación de las mujeres en el movimiento

¹⁰³ BENGOCHEA, Enrique, "La movilización nacionalista saharauí... *op.cit.*", ps. 127 y 128.

- nacionalista saharauí", Memoria Final de Master universitario en Historia Contemporánea dirigida por Ana Aguado Higón, 2010. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/45738198/Procesosidentitariosyparticipaciondelasmujeres> (Consultado el 21 de enero de 2013).
- BALAGUER, Soledad, "SAHARA: Las mujeres luchan por su libertad" en *Vindicación Feminista*, no 1, 1976.
- BIDASECA, Karina, *Perturbando el texto colonial. Los estudios (pos)coloniales en América Latina*, sb, Buenos Aires, 2010.
- BRADAN, Margot, *Feminismo en el Islam*, Cátedra, Madrid, 2012.
- BUTLER, Judith, "Repensar la vulnerabilidad y la resistencia", *XV Simposio Internacional de la Asociación Internacional de Filósofas: Filosofía, Conocimiento y Prácticas feministas*, Conferencia Inaugural, Alcalá de Henares, 24-27 de junio, 2014. Disponible en <http://www.institutofranklin.net/es/events/conferences/next-conferences/philosophy-knowledge-and-feminist-practices>. Versión escrita en español, <https://docs.google.com/file/d/0B7q9qMj2JyYRWGtyRzk2Q1hES1U/edit?pli=1>, (Consultado el 4 de julio de 2014).
- CABNAL, Lorena, *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*, Colecc. Feminista Siempre, ACSUR Las Segovias, 2010.
- CARATINI, Sophie, "La prisión del tiempo: los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauis" en *Cuadernos Bakeaz 77/Geopolítica*, 2006. Disponible en http://www.ajudaalspobles.org/aporta%20tus%20idees/Version_en_espagnol.pdf (Consultado el 3 de marzo de 2012).
- CHACÓN, Arantxa y LÓPEZ, María, "Feminismo y cooperación descentralizada: experiencia de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis y la Red Vasca de Apoyo a la UNMS" en AA.VV, *La cooperación y el Desarrollo Humano Local*, Hegoa/UPV, Bilbao, 2012.
- CHATTERJEE, Partha, "La nación y sus mujeres" en SAURABH Dube (coord.), *Pasados Poscoloniales*, El Colegio de México, México, 1999.
- CURIEL, Ochy, "Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista" en *Nómadas*, no 26, 2007, ps. 92-101.
- DE SOUSA, Boaventura, *El milenio huérfano*, ILSA, Bogotá, 2005.
- DUSSEL, Enrique, *Veinte Tesis de política, Siglo XXI* en coedición con el Centro de Cooperación Regional para la Educación de de Adultos en América Latina y el Caribe, Mexico, 2006.
- EISENSTEIN, Zillah, *Señuelos sexuales. Género, Raza y Guerra en la democracia imperial*, Bellaterra, Barcelona, 2013.
- ESCOBAR, Arturo, "Mundos y Conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano" en *Tabula Rasa*, no 1, 2003, ps. 51-86.
- FEDERICI, Silvia, *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpos y acumulación originaria*, Traficantes de Sueños, 2004.
- GARGALLO, Francesca, *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en Nuestra América*, Corte y confección, México, 2014.
- GIMENO, Juan Carlos, *Transformaciones socioculturales de un proyecto revolucionario: la lucha del pueblo Saharaui por la liberación*, Colecc. Monografías, nº 43, Programa Cultura, Comunicación y Transformaciones Sociales, CIPOST, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2007. Disponible en <http://globalcult.org.ve/monografias.htm> (consultado el 20 de Octubre de 2014)
- GROSFOGUEL, Ramón, "Descolonizando los universalismos occidentales: el pluri-versalismo transmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los zapatistas" en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón, *El Giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre, Bogotá, 2007, ps. 63-78.
- HARAWAY, Donna, *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Cátedra, Madrid, 1995.
- HERNÁNDEZ, Rosalva Aída (ed.), *Etnografías e historias de resistencia. Mujeres indígenas, procesos organizativos y nuevas identidades políticas*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores



- en Antropología Social/Universidad Autónoma de México, México, 2008.
- HERNÁNDEZ, Rosalva Aída, "De feminismos y poscolonialismos: Reflexiones desde el Sur de Río Bravo" en SUÁREZ, Liliana y HERNÁNDEZ, Rosalva Aída (eds.), *Descolonizando el Feminismo. Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, Cátedra, Madrid, 2004.
- HERNÁNDEZ, Rosalva Aída, "Posmodernismos y Feminismos: Diálogos, Coincidencias y Resistencias" en *Desacatos*, no 13, 2003, pp. 107-121
- HILL COLLINS, Patricia, "Rasgos distintivos del pensamiento feminista negro" en JABARDO, Mercedes (ed.), *Feminismos negros. Una antología*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2012, ps. 99-131.
- hooks, bell et. al., *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2004.
- JULIANO, Dolores, *La causa saharauí y las mujeres. Siempre hemos sido muy libres*, Icaria, Madrid, 1998.
- KOROL, Claudia (coord.), *Resistencias populares a la recolonización del continente*, Vol. 1, Centro de investigación y formación de los movimientos sociales latinoamericanos (CIFMSL), 2010.
- LIPPERT, Anne, "Sahrawi Women in the Liberation Struggle of the Sahrawi People" en *Chicago Journals*, Vol. 17, no 3, The University of Chicago Press, 1992, ps. 639-640.
- LUGONES, María, "Colonialidad y Género" en *Tabula Rasa*, no 9, julio-diciembre, Bogotá-Colombia, 2008, ps. 73-101.
- LUGONES, María, "Hacia un feminismo descolonial" en *La manzana de la discordia*, Vol. 2, no 6, julio-diciembre, 2011, ps. 105-119.
- LUGONES, María, "Subjetividad esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples" en MONTES, Patricia (ed.), *Pensando los feminismos en Bolivia*, Conexión Fondo de Emancipación, La Paz/Bolivia, 2012, ps. 129-140.
- MARTIN BERISTAIN, Carlos y GONZÁLEZ, Eloisa, "Resumen del Informe El Oasis de la Memoria. Memoria Histórica y violaciones Derechos en el Sáhara Occidental", Hegoa/UPV, Bilbao, 2012.
- MARTÍN MUÑOZ, Gema y GROSGOUEL, Ramón (eds.), *La islamofobia a debate. La genealogía del miedo al Islam y la construcción de los discursos antiislámicos*, Casa Árabe, Madrid, 2012.
- MEDINA, Rocío, "El devenir feminista de las mujeres saharauis en los campamentos de refugiadas/os en Tindouf (Argelia)" en MEDINA, R. y SORIANO R. (eds.), *Alianzas críticas para el activismo académico en la causa saharauí: Derecho, Política y Arte*, Aconcagua, Sevilla, 2014.
- MELONI, Carolina, *Las fronteras del feminismo. Teorías nómadas, mestizas y posmodernas*, Fundamentos, Madrid, 2012.
- MENDOZA, Breny, "La epistemología del Sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano" en ESPINOSA, Yuderkis (coord.), *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*, Vol. 1, en la frontera, Buenos Aires, 2010, pp. 19-36.
- MIGNOLO, Walter, "El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto" en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSGOUEL, Ramón (eds), *El Giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre, Bogotá, 2007, ps. 25-46.
- MIGNOLO, Walter, *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Akal, Madrid, 2003.
- MOHAMED DAFA, Lehdia, "¿Existe un feminismo saharauí?", 2014. Disponible en <http://saharaopinions.blogspot.com.es/2014/03/existe-un-feminismo-saharau.html> (consultado el 8 de marzo de 2014)
- MOHANTY, Chandra. T. "Bajo los ojos de Occidente. Feminismo académico y discursos coloniales" en SUÁREZ, Liliana y HERNÁNDEZ, Rosalva Aída (eds.), *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, Cátedra, Madrid, 2008, ps. 112-162. [Trad. por María Vinós]
- QUIJANO, Aníbal, "Colonialidad del poder y Clasificación Social" en CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSGOUEL, Ramón (eds.), *El Giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre, Bogotá, 2007, ps. 93-126.

- QUIJANO, Aníbal, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina" en LANDER, Edgardo (ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, Perspectivas latinoamericanas*, Clacso, Buenos Aires, 2000, ps. 201-246.
- QUIJANO, Aníbal, "Colonialidad y Modernidad/razionalidad" en *Perú Indígena*, Vol. 13, no 29, 1992, ps. 11-20.
- PATEMAN, Carol, *El contrato sexual*, Anthropos, México, 1995.
- RODRÍGUEZ, Pilar (ed.), *Feminismos Periféricos*, Alhulia, Granada, 2006.
- SEGATO, Rita Laura, "Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial" en BIDAISECA, Karina y VAZQUEZ LABA, Vanesa (comps.), *Feminismos y Poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina*, Godot, Buenos Aires, 2011, ps. 17-48.
- SUÁREZ, Liliana y HERNÁNDEZ, Rosalva Aída (eds.), *Descolonizando el Feminismo. Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, Cátedra, Madrid, 2004.
- UNIÓN NACIONAL DE MUJERES SAHARAUIS (UNMS), *La fuerza de las mujeres. Experiencia de la mujer saharai*, UNMS, Campamento "27 de febrero" (Tindouf-Argelia), 2011.
- WIRTH, Rafael y BALAGUER, Soledad, *Frente Polisario: La última guerrilla*, Paperback, Madrid, 1976.
- YUVAL-DAVIS, Nira, *Nación y Género*, Flora Tristán Lima, 2004.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

